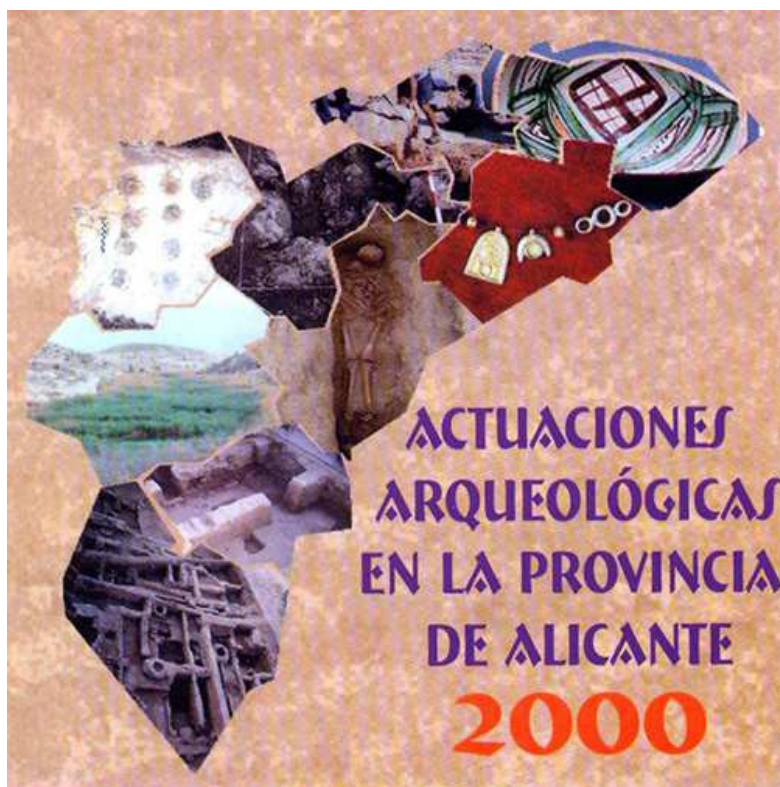




Plaza Ramón y Cajal, 3 - Calle Primer Callejón del Castillo, 2 (Petrer)
José Ramón Ortega Pérez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzaneque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Plaza Ramón y Cajal, 3 - Calle Primer Callejón del Castillo, 2
Municipio:	Petrer
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Director:	José Ramón Ortega Pérez
Fecha de la actuación:	3/7/2000 – 17/7/2000
Coordenadas localización:	Latitud 38° 29' 09" – Longitud 0° 47' 07" E
Periodos culturales:	Romano bajoimperial y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico Provincial
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La parcela donde se realizó la actuación arqueológica se localiza a espaldas de la iglesia de San Bartolomé Apóstol, solar que ocupaban la casa n.º 3 de la plaza de Ramón y Cajal y la casa n.º 2 del Primer Callejón del Castillo. Nos encontramos en las estribaciones noroccidentales del cerro del castillo, aproximadamente a 465 m s. n. m., en el casco antiguo de Petrer.

La excavación de este solar fue promovida por el Excmo. Ayuntamiento de Petrer y ejecutada por la empresa Arqueogestión con la colaboración de alumnos de la Escuela-Taller Museu Etnològic. El Ayuntamiento tiene previsto la construcción en dicha parcela del futuro Museo Etnológico de Petrer, con lo que antes de su construcción era preceptiva la excavación del solar al encontrarnos en el área de protección arqueológica del casco antiguo.

La intervención se acometió en un espacio de 8 m de longitud por 5,25 m de ancho, dejando sin excavar totalmente la zona oeste del solar, ya que se localizaba un sótano de la antigua casa del siglo XIX, del que pudimos documentar uno de sus muros laterales y dos muros o traviesas transversales. Estando el resto del conjunto relleno por escombros de la demolición de la casa.

De esta manera, la excavación, propiamente dicha, se centró en la zona oriental del solar, donde se localizaron una serie de huecos o pequeños canales excavados en el terreno con lechadas de yeso y materiales removidos

contemporáneos, que rompían los estratos arqueológicos. Posiblemente, se trata de una simple madriguera realizada por roedores, bajo el pavimento de la casa del XIX, ya que entre los rellenos de los agujeros aparecieron bastantes fragmentos de huesos de roedores, así como fragmentos de plásticos y papeles como algunos trozos de periódico de los años 40 y otros más modernos.

Estos agujeros rompían un nivel de derrumbe con muchos materiales de construcción, en este caso, romanos: fragmentos de ladrillos, de tejas planas y de cerámica común, así como algún fragmento de *sigillata* clara D, que fechan el conjunto entre los siglos IV-V d. C. Encontrándose un fragmento de un muro de adobes en dirección norte-sur, muy arrasado, junto a una mancha de cenizas. Así como algunos fragmentos de huesos de fauna esparcidos, como mandíbulas de ovicápridos.

El estrato no sobrepasaba los 15-20 cm de espesor, caracterizándose por una tierra anaranjada muy suelta, a partir de la cual se hallaba la roca, que conforme nos íbamos hacia el fondo del solar iba subiendo de cota.

La excavación nos confirmó que la cimentación y apoyo de la casa del XIX se realizó casi directamente sobre la roca del cerro que baja del castillo, seccionando los posibles estratos arqueológicos como el bajomedieval (siglos XIV-XV) y el islámico (siglos X-XIII), y quedando tan solo una pequeña porción del estrato más antiguo, romano. Estrato claramente documentado en un solar muy cercano al que nos ocupa, excavado en 1990 por Concepción Navarro Poveda y Miguel Benito en la calle Mayor, n.º 2-4. En dicho solar se excavaron niveles bajomedievales, islámicos y romanos. Entre los romanos destacaba una pequeña cista formada por tejas planas, con un contexto con *sigillatas* claras D con una cronología de los siglos IV-V d. C. Una zona de necrópolis que se asienta sobre áreas domésticas abandonadas de la villa (Navarro, 1991: 36-39), que según M. Benito (1995: 21) podía tratarse de un mausoleo familiar, con una estancia especial para niños. Construcción de paredes de adobe y techumbre de teja plana y curva, con restos humanos en su interior.

Posiblemente, el solar de la actuación fuera una zona relacionada con esta necrópolis romana, aunque el nivel de arrasamiento ha sido tan alto que solo hemos podido identificar un posible resto de un muro de adobe, una pequeña zona de hogar o nivel de incendio junto al mismo y un derrumbe de material de construcción con tejas y ladrillos vinculado previsiblemente a la necrópolis.

De todas formas, con esta actuación hemos podido delimitar en mayor medida las dimensiones de dicha necrópolis romana, relacionada con la villa rústica de Petrer y que de alguna manera es el precedente más antiguo de la ciudad. Villa que se extendía por parte del núcleo urbano actual por la calle Mayor, plaza Ramón y Cajal, plaza de Baix, calle Cánovas del Castillo y calle Constitución confluencia con la calle Luis Chorro.

BIBLIOGRAFÍA

BENITO IBORRA, M. (1995): "La fauna del conjunto arquitectónico tardorromano de la calle Mayor de Petrer", *Festa-95*, pp. 21-23.

NAVARRO POVEDA, C. (1991): "La villa romana de Petrer I-II", *Bitrir II. Suplemento El Carrer*, 1 y 2, pp. 13-44.



En primer término el muro lateral y los transversales del sótano de la casa del siglo XIX. Detrás, el nivel de derrumbe bajoimperial romano



Vista general donde se localiza un estrato de derrumbe vinculado presumiblemente a la necrópolis de Villa Petrarum